



## HISTORIAS SOBRE LA PAZ Y LA RESOLUCIÓN NO VIOLENTA DE CONFLICTOS: APROXIMACIONES HUMANÍSTICAS PARA SU ESTUDIO. UNA PRESENTACIÓN

Francisco Miguel Martín Blázquez 

*Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Nacional Autónoma de México*  
franmmarbla@gmail.com

José Carlos Muñoz Castellanos  
*Universidad Rey Juan Carlos, Madrid*  
josecarlos.munoz@urjc.es

“La Paz es una práctica y una realidad social a lo largo de toda la historia de la humanidad, que se ha convertido en un instrumento para evaluar y promocionar el bienestar, el equilibrio y la armonía, de las sociedades”.

Francisco A. Muñoz y Beatriz Molina Rueda,  
“Una paz compleja, conflictiva e imperfecta”<sup>1</sup>.

Se ha pensado que, tradicionalmente, uno de los motores fundamentales de la historia han sido la guerra y sus actores implicados<sup>2</sup>, o la resolución de los conflictos

---

<sup>1</sup> Ponencia dictada en el marco del Primer Seminario de Investigadores de la Paz de Andalucía “Una paz compleja y conflictiva”, celebrado en 2007, p. 1. Disponible en: <http://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pazcompconfimperfdraf.pdf> (consultado 11/01/2023). Posteriormente, vería la luz como Francisco A. MUÑOZ y Beatriz MOLINA RUEDA: “Pax Orbis. Complejidad e imperfección de la paz”, en Francisco A. MUÑOZ y Beatriz MOLINA RUEDA (eds.): *Pax Orbis. Una paz compleja y conflictiva*, Granada, Editorial Universidad de Granada-Instituto de la Paz y los Conflictos, 2009, pp. 15-53.

<sup>2</sup> Puede así apreciarse en lo que nos ofrecen trabajos generalistas como Charles-Olivier CARBONELL: *La historiografía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986. Un estudio particular desde la historia militar sostiene que “la guerra ha sido el principal estímulo de las ciencias y de la tecnología en todas sus ramas [...] Es evidente que las guerras y los ejércitos

por medios violentos. Como es bien sabido, la historiografía tradicional ha privilegiado la acción de grandes hombres, vinculándola –y vindicándola– con sus capacidades para gestionar la conflictividad, normalmente con un trasfondo pro belicista y que resalta sus aspectos más feroces, habitualmente tildados además como virtudes. Incluso, ya como discurso historiográfico, se atestigua la presencia de algún trasfondo partidista en su momento específico de elaboración, pretendiendo recurrir a ciertos usos de la historia a modo de experiencia justificativa, con recurso a su condición de *magistra vitae* ejemplarizante. En este sentido, el papel de iniciativas en su sentido antagónico, es decir, actitudes a favor de resoluciones que no impliquen ese tipo de actos violentos o justificaciones a su recurso, han tendido a ser relegadas en tales discursos. No obstante, hay autores que afirman que la mayoría de estos procesos se vieron resueltos a partir de medidas de negociación menos belicosas, sin la necesidad de un derramamiento de sangre por medio. También consideran que el ser humano ha pasado la mayor parte de su historia conviviendo en armonía<sup>3</sup>.

Sin pretender con ello incurrir en una visión de la “paz como motor de la historia” que sustituyese, a modo de antítesis, a la visión tradicional, preferimos ver paz, pacifismo y resolución no violenta de conflictos más como “engranajes”. Engranajes que se conectan de forma compleja junto con otros, como serían la propia guerra o el militarismo, modulando así los procesos históricos. Ha sido en esta última vertiente interpretativa en la cual hemos pretendido ahondar y enfocar los postulados que rigen los estudios presentados a esta convocatoria. La historia de la paz, del pacifismo y de la resolución no violenta de conflictos nos lleva a conocer personalidades, actitudes, alegatos y acciones que se alejan de esta visión

---

juegan un papel clave en la sociedad. Una función, para bien y para mal, de motor y de estímulo, o más bien de engranaje de esa gran máquina que es la historia”. Juan Carlos LOSADA: *De la honda a los drones. La guerra como motor de la historia*, Barcelona, Pasado & Presente, 2014, pp. 22-23. Otros elementos así valorados han sido los sistemas de gobierno, los regímenes económicos o las corrientes de pensamiento hegemónicas, creando a veces concepciones teleológicas sobre la forma de acercarse y entender el pasado.

<sup>3</sup> Algunos autores hablan de una “pax hominida”, definida como “una historia de permanencias [...] es el reconocimiento de los comportamientos altruistas, cooperativos y filantrópicos (hoy considerados pacíficos) de nuestros antepasados, que han sido fundamentales para los sucesivos éxitos evolutivos de nuestra familia porque han contribuido al desarrollo de las potencialidades humanas, las del pasado y las del presente, y que, ante la vorágine violentológica, es necesario recuperar porque también contribuyen a performar nuestra identidad pacífica”. Juan M. JIMÉNEZ: “Pax hominida. Una aproximación imperfecta a la evolución humana”, en Francisco A. MUÑOZ y Manuel J. BOLAÑOS (coords.): *Los hábitos de la paz. Teorías y prácticas de la paz imperfecta*, Granada, Editorial Universidad de Granada-Instituto de la Paz y los Conflictos, 2011, pp. 65-94.

preponderante, de tal forma que se da mayor visibilidad a esas fórmulas –por lo demás, tradicionalmente excluidas– de gestión conflictual y apología irenista.

La preferencia por la guerra frente a soluciones pacíficas ha sido una constante en esos escenarios, dignificada por discursos políticos esgrimidos desde las instancias en el poder. Lo es aún en la actualidad, cuando la agresión rusa a Ucrania ha traído de nuevo la guerra a Europa y ha inflamado los relatos recurriendo a lenguajes militaristas. Unos lenguajes que tienen la capacidad de extenderse a planos que no son propios, como cuando durante el contexto de las medidas de contención de la pandemia SARS-COVID-19 el Jefe del Estado Mayor de la Defensa sostenía que “en esta *guerra irregular* y rara que nos ha tocado vivir o *luchar*, todos somos *soldados*”<sup>4</sup>. Se hace pertinente por tanto una visión crítica que se contraponga a estas narrativas belicistas, cuyo resultado potencial son situaciones de violencia reales que, en ocasiones, acaban deviniendo incontrolables. Aun con todo, el deseo de evitar estas sendas de la violencia ha sido sin duda algo universal, pues otorgaba otras opciones a la lucha armada y al ejercicio explícito de la violencia. Con esto último pretendemos decir que amplios sectores de la población, más afectados que beneficiados por este tipo de iniciativas, habían preferido alternativas que iban más allá del recurrir al tan a menudo innecesario derramamiento de sangre. La paz no es un destino necesario, pero la violencia tampoco, y es en esta encrucijada donde cobra importancia el creciente campo de la “educación para la paz”<sup>5</sup>.

Todas estas razones son las que sugieren que valga la pena colocar el foco sobre momentos y procesos, actores e ideas, pero también en interpretaciones o discusiones que han surgido, y surgen, alrededor de las diferentes formas de afrontar estos episodios. Todo ello desde acercamientos a experiencias distintas, abordadas desde diferentes disciplinas y postulados de las Humanidades y las Ciencias

---

<sup>4</sup> “El ejército avisa a los españoles: ‘todos somos soldados’”, *El Confidencial*, 20/03/2020. Disponible en: [https://www.elconfidencial.com/espana/2020-03-20/ejercito-avisa-espanoles-soldados-coronavirus-crisis-covid19\\_2508799/](https://www.elconfidencial.com/espana/2020-03-20/ejercito-avisa-espanoles-soldados-coronavirus-crisis-covid19_2508799/) (consultado 14/01/2023). Los resaltados son nuestros. También en el plano de las migraciones, e incluso de los desplazamientos forzados de población, se aprecia este belicismo del discurso al emplear términos como “oleadas”, “invasión”, “avalancha”, “choque de culturas”, etc. Términos que, lejos de quedarse en mera retórica, acaban por respaldar “el devenir autoritario de las fronteras”. Natalia MORAES y Héctor ROMERO (coords.): *La crisis de los refugiados y los deberes de Europa*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2016.

<sup>5</sup> Una educación para la paz que se inserta en el paradigma de la “noviolencia”, como un método para el tratamiento pacífico de los conflictos y, en un sentido más amplio, una estrategia de transformación de la sociedad. Pere ORTEGA y Alejandro POZO: *Noviolencia y transformación social*, Barcelona, Icaria, 2005.

Sociales<sup>6</sup>, que tienen un punto común en destacar la paz como objetivo último o, como ha señalado oportunamente el profesor Francisco A. Muñoz, un “noble fin” a alcanzar<sup>7</sup>. Como sociedad que ha evolucionado hacia posicionamientos que privilegian tales posturas<sup>8</sup>, debemos tomar consideración de las mismas y afrontar el poso histórico que tienen.

Asumimos, pues, el reto de acercarnos a los estudios de este corte en torno a la paz más allá de su propio concepto. Se puede entender también su comprensión a raíz de las argumentaciones y prácticas destinadas a conseguirla, a los actores que participaron de ese fin o a las representaciones que apelaron por ello, entre otras proposiciones. De ahí también que acudamos a la discusión desde otras consideraciones, basadas en la adjetivación del sustantivo por el cual pivota esta concepción, tales como serían las de la paz neutra o compleja, la paz negativa, la conflictiva o, incluso, (im)perfecta e inacabada. Son numerosas las categorizaciones que se le han proporcionado a este asunto, siempre de complicado abordaje por lo caleidoscópico de su focalización. También cabe destacar la variedad de usos con que se le ha dotado a esta noción, en calidad de tratados diplomáticos, fenómenos de tolerancia religiosa o de refugio en épocas de conflicto, por mencionar solo algunos. Tampoco debemos olvidar, dentro de una retórica contraria, el recurso a nociones tergiversadas de procesos y fenómenos de pacificación, en el sentido de recuperación o imposición de un tipo de orden concreto ante situaciones de tensión

---

<sup>6</sup> Son claros los esfuerzos que en diferentes especialidades –Derecho, Filosofía o Teología– se han hecho en estos campos a lo largo de la historia y la difusión que algunas obras de famosos pensadores han alcanzado al respecto: Erasmo de Rotterdam, Hugo Grocio, Immanuel Kant, Jean Jacques Rousseau, Rafael Altamira, Hans Kelsen y John Morgenthau, etc. En este sentido, los ciclos de conferencias sobre el pensamiento pacifista desde el Centre Delàs d’Estudis per la Pau han dado lugar a la publicación de obras como Enric PRAT (ed.): *Pensamiento pacifista. Henry D. Thoreau, León Tostói, Chandi, Albert Einstein, Virginia Woolf, Hannah Arendt, Martin Luther King, E. P. Thompson*, Barcelona, Icaria, 2004.

Es también de destacar la importancia que tras la Segunda Guerra Mundial ha desarrollado este espíritu pacifista en otros ámbitos más allá de los referidos, como en los de la politología, las relaciones internacionales o los estudios literarios. Así, por ejemplo, se han convocado, desde aproximaciones fundamentalmente historiográficas y antropológicas, dos ediciones de los Coloquios de Antropología e Historia Regionales de El Colegio de Michoacán que han girado en torno a estos temas: el XXII, titulado “La guerra y la paz: tradiciones y contradicciones de nuestra cultura” celebrado en el año 2000; y el XXXVI, que se denominó “La paz alterada”, celebrado en 2014. Ambos se publicaron por la editorial de la institución en Zamora de Hidalgo los años 2002 y 2018 respectivamente.

<sup>7</sup> Francisco A. MUÑOZ: “La paz imperfecta ante un universo en conflicto”, en Francisco A. MUÑOZ (ed.): *La paz imperfecta*, Granada, Editorial Universidad de Granada-Instituto de la Paz y los Conflictos, 2001, p. 23.

<sup>8</sup> Vicenç FISAS: *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Barcelona, Icaria Editorial/UNESCO, 1998.

a través de la represión o el sometimiento de formas de contestación o disidencia que los pusieran en duda.

Estas líneas de investigación, si bien quizás todavía faltas de un cultivo más extendido, no son para nada novedosas<sup>9</sup>. Nos basamos en experiencias de trabajo previas para tomar el testigo con las aportaciones recogidas. Estas se deben a la labor de jóvenes investigadoras e investigadores en diferentes áreas de diversas disciplinas humanísticas, quienes tratan de abrir rutas innovadoras en sus respectivos campos de especialización desde estas perspectivas. Cabe decir que estos trabajos se presentaron y discutieron con anterioridad durante el IV Seminario Interdisciplinar que organizó la Asociación Académica Jóvenes Humanistas, titulado “Superando la confrontación: perspectivas en torno a la paz, el irenismo y la resolución no violenta de conflictos” y celebrado en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid los días 13 y 14 de abril del año 2021.

En el primero de los artículos que recoge este dossier, Jonathan Jacobo Bar Shuali nos traslada a los años de tránsito entre los siglos XVIII y XIX para relatarnos las andanzas de Léger-Félicité Sonthonax entre las colonias del Caribe francés y su metrópoli. Poco conocido por la historiografía española, el autor arroja luz sobre su papel en el conflicto desatado en Haití, pues fue un cónsul envuelto en las negociaciones entre el gobierno galo revolucionario y su contraparte insurreccionada, levantada contra el sistema esclavista de la isla de Saint-Domingue. Su posicionamiento a favor de la abolición de la esclavitud le convirtió en un mediador que apelaba a la calma entre facciones enfrentadas de caracteres tan opuesto. Muestra con ello el manejo de la situación durante momentos de fuertes tensiones que antecedieron a la Revolución haitiana de 1804.

En segundo lugar, Ignacio Cabello Llano expone cómo los estudios en torno a la paz y al pacifismo han tendido a dejar relegado al Medioevo, como consecuencia de la visión peyorativa que presenta la Edad Media como una época esencialmente violenta. En el marco de esta menor atención que ha recibido este periodo, la Península Ibérica ha sido la gran ausente en los estudios sobre este particular. Persiguiendo llenar este vacío, el autor examina las ideas en torno a la paz y la guerra de cinco autores de la Hispania tardoantigua y visigoda: el historiador Paulo Osorio, el noble Bulgarano, el rey Sisebuto y los obispos Tajón de Zaragoza y Eugenio II de Toledo. Un exhaustivo análisis le permite sostener que, pese a tratarse de testimonios muy diferentes, todos ellos comparten la visión de que la guerra y la violencia son

---

<sup>9</sup> Sin ánimo de mayor exhaustividad, remitimos a obras generales recientes como la de David GARCÍA HERNÁN: *La guerra y la paz. Una historia cultural*, Madrid, Cátedra, 2019; *A cultural History of Peace*, publicada en seis volúmenes por Bloomsbury en 2020 bajo la dirección del profesor Ronald Edsforth; así como ciertas obras pertenecientes a la Colección Eirene que ha ido publicando el Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada dentro de su propia firma editorial: <http://ipaz.ugr.es/coleccion-eirene/> (consultado el 11/01/2023).

realidades intrínsecamente negativas frente a la paz, entendida como un bien deseable.

El tercer escrito es obra de Ana Belén Feijóo Valencia, quien realiza un detallado recorrido por la historia de las representaciones del abrazo en calidad de símbolo conciliador y de concordia. Argumenta, a través de diferentes ejemplos y formas de expresión artística que comienzan desde el imaginario de la tradición cristiana hasta los testimonios del fotoperiodismo de guerra, que dicho gesto no solo se ha utilizado como muestra del final de ciertos conflictos, sino también en lo relativo a su superación emocional. Demuestra estas aseveraciones a través de diferentes manifestaciones plásticas y testimoniales, así como de los usos que le han dado determinados relatos ideológicos.

En el cuarto, Juan Luis Nevado Encinas reflexiona sobre la filosofía de la historia que se deriva de los postulados de uno de los máximos exponentes de la corriente filosófica de la Ilustración. A partir de un análisis sobre las claves que permean las nociones de progreso y necesidad en el pensamiento kantiano, perfila los problemas en los que incurre a la hora de establecer su teoría sobre la paz entre gobiernos, que a día de hoy siguen siendo una referencia ineludible alimentada por la herencia intelectual del movimiento filosófico en la cultura occidental. Ahí radican unas posibilidades de crítica que pueden hacerse a sus proposiciones, que acaban cayendo en cierto grado de ingenuidad dado el contexto de su tiempo y de momentos sucesivos hasta la actualidad.

En el quinto y último artículo, Diego Ruiz Panadero se centra en un organismo contemporáneo, el Consejo Mundial de la Paz, impulsado durante la Guerra Fría por los gobiernos de la URSS, como un instrumento de propaganda frente a los Estados Unidos de América, orientado a las condiciones de negociación para la paz con la potencia rival. Dicha institución tuvo a Enrique Líster como representante de los comunistas y exiliados españoles, quien aprovechó para hacer oír allí las reivindicaciones de dichos colectivos tras el desenlace de la Guerra Civil española. De esta forma, recupera la figura del histórico militante en calidad de agente para la paz y plantea los usos de este órgano como estrategia de legitimación de las posturas asumidas desde el movimiento comunista internacional de entonces. Ambos lineamientos se esgrimen como fundamentos para incursionar en nuevas vías para el conocimiento de las estrategias pacifistas propuestas durante las décadas centrales del siglo XX.

Por todo lo anteriormente expresado, pretendemos contribuir con ello a las discusiones existentes en su haber y, a la vez, con la reivindicación de una forma de trabajo transversal, pluridisciplinar en sus fundamentos, con vistas a dotar también de un contenido teórico más amplio a las interpretaciones posibles sobre los fenómenos ya expuestos. En definitiva, nuestra intención es la de continuar

avanzando en el conocimiento de estos temas, con la intención de invitar siempre, de esta forma, al debate académico y a la reflexión.

### **Bibliografía**

- CARBONELL, Charles-Olivier: *La historiografía*, México, Fondo de Cultura Económica, 1986.
- EDSFOTH, Ronald (ed.): *A cultural History of Peace*, 6 vols., Londres, Bloomsbury, 2020.
- FISAS, Vicenç: *Cultura de paz y gestión de conflictos*, Barcelona, Icaria Editorial/UNESCO, 1998.
- GARCÍA HERNÁN, David: *La guerra y la paz. Una historia cultural*, Madrid, Cátedra, 2019.
- JIMÉNEZ, Juan M.: “*Pax hominida. Una aproximación imperfecta a la evolución humana*”, en Francisco A. MUÑOZ y Manuel J. BOLAÑOS (coords.): *Los hábitos de la paz. Teorías y prácticas de la paz imperfecta*, Granada, Editorial Universidad de Granada-Instituto de la Paz y los Conflictos, 2011, pp. 65-94.
- LOSADA, Juan Carlos: *De la honda a los drones. La guerra como motor de la historia*, Barcelona, Pasado & Presente, 2014.
- MORAES, Natalia y ROMERO, Héctor (coords.): *La crisis de los refugiados y los deberes de Europa*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2016.
- MUÑOZ, Francisco A.: “*La paz imperfecta ante un universo en conflicto*”, en Francisco A. MUÑOZ (ed.): *La paz imperfecta*, Granada, Editorial Universidad de Granada-Instituto de la Paz y los Conflictos, 2001, pp. 21-66.
- MUÑOZ, Francisco A. y MOLINA RUEDA, Beatriz: “*Pax Orbis. Complejidad e imperfección de la paz*”, en Francisco A. MUÑOZ y Beatriz MOLINA RUEDA (eds.): *Pax Orbis. Una paz compleja y conflictiva*, Granada, Editorial Universidad de Granada-Instituto de la Paz y los Conflictos, 2009, pp. 15-53.
- ORTEGA, Pere y POZO, Alejandro: *Noviolencia y transformación social*, Barcelona, Icaria, 2005.
- PRAT, Enric (ed.): *Pensamiento pacifista. Henry D. Thoreau, León Tostói, Ghandi, Albert Einstein, Virginia Woolf, Hannah Arendt, Martin Luther King, E. P. Thompson*, Barcelona, Icaria, 2004.